



Encuentro Inicial: participamos, transformamos.
20 y 21 de noviembre. Sevilla

RELATORÍA

Mesa 2. Nos acercamos a la participación social en América Latina y África **José E. Astudillo. Profesor en la Universidad de Cuenca (Ecuador)**

Gracias por la oportunidad para venir a contar la experiencia de América Latina, sobre todo de Ecuador a este taller de aprendizajes y de construcción de conocimientos.

Cuando yo me presento generalmente digo que me llaman Don Pepe y nada más porque en mi vida he estudiado para ayudar en algo: Así que estuve estudiando Ética Aplicada en la Universidad de Lovaina, más tarde me vinculé con Tomás(R.Villasante) porque queríamos entender algo de la institucionalización del poder, y nos vinculamos en el master de redes sociales.

Trabajé durante 18 años viviendo en una comunidad campesina y ningún título ha sido más importante que aquel dado por los campesinos. En esta comunidad me decían hermanito, compañero, estuve en el seminario, y me decían, medio cura, de todo me decían pero cuando me casé la gente a la semana siguiente me invitaron a una reunión y todos se callaron para oírme, antes hacía mucho esfuerzo para que aceptaran las propuestas y desde que me casé me di cuenta que tenía que hablar menos porque me hacían mucho caso. Ser Don en la comunidad, tener un estatus en este caso de “contraer un compromiso”, como se llama allí, ha sido el único título que realmente me ha hecho sentir bien en mi vida Don Pepe, a veces con el tiempo me dicen hasta Pepito.

Lo que les voy a contar brevemente es el tema de la participación en algunos países de América Latina. Lo que han dicho en la mañana me deja tranquilo para comenzar con la frase de José De Sosa Silva que es un brasileño agrónomo que trabaja en centro América y que tiene un proyecto que se llama: nuevo Paradigma de ISNAR, su proyecto es innovación para el cambio, y tiene que ver mucho con el cambio de época. Es un concepto que él acuña mucho y que es de Manuel Castells. Y reflexiona sobre todo estos temas de la participación, y del poder de la ciudadanía.

Jose De Soza Silva nos dice que en ocasiones creemos que la metodología es nuestro genio y muchos metodólogos participativos se han visto en la necesidad de buscar las artimañas. Muchas veces hay una dictadura de la metodología participativa, hacer todas las cosas para que se vean las cosas participativas, la participación se convierte como si fuera nuestro fin.

¿Para qué sirve la participación desde la experiencia latinoamericana? Desde América Latina nosotros podemos ver que la participación es un instrumento metodológico que articula a la sociedad, sociedad con sociedad, pero no la sociedad en función de ciertos poderes. Una articulación de sociedad con sociedad, articulación de la sociedad con el gobierno local, y una articulación de la sociedad con el estado. Cuando la sociedad se articula solo en función de las necesidades del Estado o de los gobiernos locales es que estamos muchas veces viviendo procesos que hemos vivido en América latina de populismo, ciertos espacios entendidos como instrumentalmente para legitimar ciertos poderes. Creo yo que desde América Latina una de las cosas más importantes que hemos cuidado es articular primero la sociedad para negociar luego con los poderes, muchas sociedades. Otro elemento importante tomado desde el enfoque de género y desde el feminismo es la cuestión del empoderamiento. La participación ha sido un instrumento para empoderar socialmente a los actores y desde allí construir poder. Un empoderamiento en la familia, en la organización, en la institución, no podemos concebir la construcción de poder la construcción de un nuevo tipo de democracia, si en la casa no hay democracia. Cuando nosotros hablamos de empoderamiento hablamos de espacios democráticos en la vida cotidiana, si no hay, no puede haber espacios democráticos en la construcción de Estado. La participación de América Latina viene de procesos fundamentalmente de vida, por ejemplo los movimientos sin tierra de Brasil vienen de movimiento eclesiales de base, de vida, con lo que sucedió en la década de los 80 por ejemplo en Nicaragua y El Salvador que se definieron como nacionalistas, socialistas a nivel económico del marxismo, cristiano por la influencia de la teología de la liberación y esos eran comunidades de vida. Y cuando hablamos del empoderamiento con perspectiva de género hablamos de la mujer como un sujeto emergente en la lucha por la equidad social. Siempre cuento esta anécdota en la década de los 90 en unos talleres de género, un día en casa arreglando mi huerta, mi mujer en la casa con la escoba, se sintió cansada y le dije que dejará de hacer esas tareas porque ella trabaja en la Universidad y podría haber alguien que limpiara, y ella dijo que ella lo hacía porque le gustaba. Empoderamiento por tanto como construcción de poder.

Otro elemento importante desde América Latina es la democratización de la vida, de las instituciones, y la construcción misma de esta democracia y el fortalecimiento de la base social para avanzar hacia una democracia participativa como propuesta de estado. Después de las dictaduras de los años 70 América Latina es un continente que vive en un proceso permanente de embarazo, de gestación, y este proceso para nosotros es un proceso de construcción de base social, todos los procesos en el mundo indígena, o en el campo, con las organizaciones sociales, sindicatos, movimientos de mujeres, con diferentes movimientos se ha ido viviendo un proceso de gestación y construcción de base social pero una base social que aspira efectivamente a la construcción de un estado democrático a la construcción de una nueva sociedad. Cuando hablamos nosotros de participación hay que poner énfasis en que este es el medio y que el fin es la construcción de una sociedad democrática, equitativa, justa etc. Es la búsqueda de una nueva sociedad con las características que tenga con la cultura que haya pero la participación por la participación es un proceso que muchas veces puede ser parte de mantener el sistema y el status quo. Hay que tener cuidado de no hacer el juego ideológicamente a la derecha o a lo que está establecido, que hagamos participación pero sin que nada cambie y que nadie se mueva, esto es un punto clave en AL.

En América Latina, los procesos de participación vienen de procesos de muy atrás, educación como práctica para la libertad Paulo Freire, procesos para la emergencia social que han hecho que haya un proceso de descolonización, no solo en lo intelectual y sino también en la vida cotidiana. Siempre da el toque diferente. Cuando el marxismo de Mariátegui en Perú dice que está bien para Europa pero en América Latina hay campesinos por lo que hay que conversar de otra forma el marxismo. Cuando el capitalismo, la época dorada, después de la posguerra, el

keynesianismo, el estado de bienestar, en América Latina la CEPAL va a decir: nosotros aquí tenemos otra forma de mirar las cosas, incluso dentro del mismo sistema, siempre pone el contrapunto mirando las cosas de una forma diferente. El punto en el que hay que poner énfasis es que muchas veces estamos confundiendo a la participación como si este fuera el fin, como si la gente participa ya está bien, nosotros creemos que es puramente instrumental, que es algo que construye otros procesos. Ahora bien no siempre quedarse en un discurso ideológico de cambio de sistema y ya está, Tomás y yo tenemos un amigo común Alberto Acosta Ex - Presidente de la Asamblea Constituyente del Ecuador. Tuvo que dejar la Asamblea Constituyente porque le dijeron que se avanza más rápido sacrificando la participación en la aprobación de leyes. Él inició la Asamblea Constituyente en 2008. Hubo aportaciones de mujeres, movimientos sociales, jóvenes...; Iban a hacer campamentos, todas las categorías y los conceptos fueron cambiados, no había congreso había Asamblea, y eso era importante. La Asamblea estaba en Montecristi, en el que el movimiento afro hizo un proceso revolucionario con Eloy Alfaro introduciendo la educación laica, no había diputado sino asambleístas.

Haciendo un paréntesis les cuento que yo era director de Caritas. Con Mi compañero sacerdote, vicario de Caritas. Cuando se inició este proceso de la Asamblea los movimientos sociales nos pidieron que nosotros también incursionemos en la vida política, terminamos decidiendo meternos en la Asamblea y en los procesos políticos porque la gente lo pidió y siempre hablamos de transformar las cosas a través de la política. Fernando Vega (Vicario de la Cáritas) se motivó aún más en la participación política cuando algunos Sacerdotes le dijeron que no fuera, porque la política era sucia. Esa frase hizo que tuviera más razones y fuerzas para meterse en política. La Asamblea es una forma en la que los movimientos sociales se han introducido en la vida política, también ha pasado en Bolivia y en Venezuela de otra manera, pero es una fuerza de los movimientos sociales en la vida política de los países.

Cuando hablamos de los presupuestos participativos es una herramienta de transparencia de lucha contra la corrupción y eliminar la pobreza. Por eso cuando comenzamos con los presupuestos participativos no encontramos otra forma mejor para poner los puntos claros sobre la corrupción, aquí vamos a ver en donde está el dinero, como se gasta.

Breve recorrido de los presupuestos participativos en América Latina:

- Década del 73 que inicia en Perú en Villa del Salvador, estos procesos así como en República Dominicana. Muchos procesos tienen que ver con los proyectos de cooperación y el desarrollo, sobre todo en los años 80. ONGs y ONGDS, funcionales del sistema, y organizaciones cercanas a lo local y a la construcción de alternativas.

Estas emergencias de apoyo al desarrollo han hecho que en América Latina haya experiencias muy interesantes: Villa el Salvador (Perú) y en Ecuador una experiencia llamada Salinas de Guaranda. Es una población rural muy pequeña y pobre que produce excelentes quesos, hongos, chocolates para el mercado americano y europeo con tecnología europea.

Existe un proceso participativo muy interesante porque los vecinos se han implicado y llevan la industria. Este proceso tiene que ver mucho con la cooperación y el desarrollo. En la década de los 70 ser ONG era diferente a ser OG. Era "casi" ser de izquierdas, porque era estar en contra de los gobiernos corruptos y dictatoriales. Y las ONG apoyaban los procesos participativos y de planificación.

Después vino la influencia de los movimientos sociales y del poder local, a raíz sobretodo de los foros sociales: Rio, Porto Alegre...; dieron lugar a que no se hable tan solo de planificación

sino que se concretó en hablar del presupuesto participativo. Se construyó el micropoder: una alcaldía, una gobernación... que construye el presupuesto participativo.

La panificación participativa era en un 80% instrumental. Así por ejemplo, el Banco Mundial lo utilizaba mucho: “todo tenía que entrar en marco lógico y ser participativo”.

El caso ecuatoriano

La ley de Ecuador tiene artículos que hablan de la ciudadanía global, para personas de otros países que les pueden dar un pasaporte de ciudadano internacional (otra cosa es que le dejen pasar o no.)

Otra ley que si considero revolucionaria, que defiende los derechos de la naturaleza. Eleva a calidad de sujeto a la naturaleza y tiene derechos en la constitución.

Es un proceso entre lo instituyente y lo institucional. Con la constitución de Ecuador, así por ejemplo el artículo 95 dice que los/as ciudadanas participan de manera protagónica en la toma de decisiones y planificación de los asuntos públicos, y en el control popular de las instituciones y el Estado. En un proceso permanente de construcción de poder ciudadano. Esto hace que el poder instituyente crezca cada vez más, y el poder instituido disminuya.

La ley de participación ciudadana es el elemento operativo, y ha generado el quinto poder. Hay un organismo que se llama el Consejo de participación y control social, que apoya todo el proceso de participación. Hay un reglamento de participación social y ambiental. El decreto 1040. Regula todos los espacios de participación cuando hay que hacer una intervención ambiental. Todo proyecto tiene que ser construido con la propia comunidad, validado y ejecutado con la comunidad. Ecuador está pasando por un proceso interesante de ejercicio de participación.

En este momento hay un quiebre entre: quienes defienden la constitución, y a quienes la constitución les ha quedado como una camisa de fuerza. El presidente de la república y un grupo que poco a poco va derechizándose entienden que la constitución se les queda estrecha. Se han aprobado en asamblea constitucional la explotación de unas zonas petrolíferas. Queremos un modelo de producción diferente para no ser un primario exportador, y así lo propusimos en la constitución. Y ahora se está volviendo a la explotación de recursos naturales, básicamente minería. Normalmente son propuestas que vienen desde el BM y el FMI. Y el reto está en ver hasta donde se defiende la constitución. Pues, la libertad de expresión es constantemente violada, los medios de comunicación ha pasado a ser de control del Estado como servicio público y no como derecho de los ciudadanos.

Experiencia local: parroquia Santa Ana

Hicimos un proyecto para saber cuáles son los elementos que motivan a la ciudadanía a participar más allá de la Ley, bajo la hipótesis de que cuando la participación se institucionaliza, se cristaliza y ahuyenta a la gente: “ya que participen los que proponen La Ley”.

Readecuamos la escalera de participación: el primer escalón ya no es la información, sino la desinformación, porque intencionalmente el poder desinforma. El segundo escalón es la información, y un tercer momento que es la participación ciudadana. Se mantiene el proceso instituido pues la convocatorias a la participación social se dan desde el gobierno, se está utilizando mucho, una forma de pseudo –participación que se llama “socialización”, que no es otra cosa que la validación de propuestas de los diferentes estamentos del gobierno.

Hemos diferenciado la participación ciudadana como lo instituido y la autogestión como el proceso instituyente.

Las motivaciones para que la gente participe, más allá de las “leyes de participación”, son:

1.- la intersubjetividad: en algo que tenga que ver con la vida de la gente . Hay un proceso de trabajo en el mundo andino que se llama minga. Es una junta de manos para hacer grandes obras. Un señor nos dijo: a mí me gusta participar en las mingas porque yo allí voy, me encuentro con amigos. Lo que me motiva es encontrarme con la gente.

2.- Participación en redes y organizaciones. A la gente le interesa mucho el contacto humano. Los gringos hablan ahora de las reuniones face to face, y explican que como ya estamos tan acostumbrados a reuniones por internet, ahora es importante tener face to face. Así, lo humano se vuelve extraordinario para la modernidad, en la comunidad andina de Santa Ana la motivación para participar es la relación y diálogo: cara a cara

3.- la toma de decisiones. “si me invitan a participar, y luego hacen lo que les da la gana, no me vuelvan a invitar”, decía un participante en un taller, por lo que motiva mucho a las personas que sus opiniones sean consideradas.

4.- Las dinámicas internas son importantes: “Que todos podamos ser presidentes” .

5.- La relación con los actores.

6.- la optimización de los recursos

7.- la sostenibilidad ambiental: soberanía alimentaria